

# La trágica historia de la última persona que murió de viruela

Publicado en Reporte Epidemiológico de Córdoba  
2512 - 22/11/2021

<http://www.reporteepidemiologico.com.ar/assets/files/REC-2512.pdf>

## Estados Unidos

Los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) de Estados Unidos analizaron varios viales etiquetados como “viruela” que fueron descubiertos la semana pasada, lo que causó el cierre de un laboratorio en Pennsylvania. Para alivio de todos, y también para su perplejidad, se descubrió que los viales no contenían rastro alguno de viruela.

Entre el descubrimiento de estos viales etiquetados como “viruela” y la revelación de que se trataba de una falsa alarma (¿algún tipo de broma? ¿Un frasco que olvidaron llenar con el virus más mortal del mundo?), la población se alarmó, el laboratorio fue cerrado, y la Oficina Federal de Investigación (FBI) comenzó a investigar.

Por exagerado que esto pueda parecer, dado el historial del virus –hasta la última persona muerta por la enfermedad–, es mucho mejor prevenir que curar.

La viruela, para decirlo a la ligera, era extremadamente mortal, y alrededor de 30% de las personas infectadas con el virus variólico sucumbían a la enfermedad. Gracias a un exitoso programa mundial de vacunación, la Organización Mundial de la Salud (OMS) pudo declararla erradicada en 1979.

La viruela mató a unos 300 millones de personas solo en el siglo XX, la última muerte causada por esta enfermedad ocurrió un año antes, en el verano de 1978.

Janet Parker, fotógrafa médica, trabajaba en la Escuela de Medicina de Birmingham, Inglaterra, donde usó un teléfono y poco después comenzó a sentirse enferma. Al principio, le diagnosticaron gripe, luego, cuando aparecieron manchitas rojas en su piel, le diagnosticaron varicela. Casi un mes después de haberse infectado, el 20 de agosto, la llevaron al hospital con sospecha de viruela.

Debajo de donde Parker había utilizado el teléfono había un laboratorio que contenía muestras del virus bajo el control del profesor Henry Bedson. Bedson era un investigador de la viruela, que entonces se estaba concentrando en si las variantes de la enfermedad serían un problema después de la erradicación. Los inspectores de la OMS habían visitado el laboratorio en mayo de ese año y no estaban contentos con lo que vieron. Sin embargo, lo dejaron continuar con su trabajo, siempre que se hicieran ciertas mejoras y dado que el laboratorio debía cerrar dentro de seis meses de todos modos.

Esto fue increíblemente desafortunado para Parker, quien usó el teléfono en el piso que estaba sobre el laboratorio unos cinco meses después. Una cepa particularmente virulenta, conocida como Abid, por el niño de 3 años del que había sido aislada, escapó por un conducto de ventilación y llegó hasta donde ella estaba usando el teléfono.

Mientras ella y su familia cercana estaban en cuarentena, los medios de comunicación del mundo acudieron a Birmingham para esperar y confirmar si la mortal enfermedad podía resurgir.

Lo hizo, y poco después de su ingreso en el hospital, Parker murió.

El profesor Henry Bedson se suicidó antes de que se confirmara la muerte de Parker, horrorizado de que hubiera podido liberar la enfermedad que había estado tratando arduamente de erradicar del mundo.

“Lamento haber decepcionado la confianza que tantos amigos y colegas han depositado en mí y en mi trabajo”, escribió en una nota, creyendo que el virus se había escapado de su laboratorio, lo que luego confirmarían informes del gobierno.

Solo otra persona, la madre de Parker, estaba levemente infectada y pronto se liberó de la infección. Un año después del incidente, la viruela fue declarada erradicada por completo.

Finalmente libre de la enfermedad, se tomó la decisión de destruir todas las existencias restantes de viruela o trasladarlas a dos laboratorios de máxima seguridad, uno en Estados Unidos y otro en Rusia, donde permanecen las últimas muestras de la enfermedad hasta hoy.

Aparte, por supuesto, de varias muestras que se descubrieron en un laboratorio sudafricano en 2014, selladas dentro de una endeble caja de cartón.